



«La Estación», óleo (73x92), de Nieves Martín Royo.

El X Premio Durán

Con la constancia que fija el paso de los años, el siempre esperado **Premio Durán de Pintura** ha dado a conocer los galardones de su décima convocatoria. Los dos millones de pesetas de su dotación —por mayoría del jurado— se le han concedido a María Nieves Martín Royo por el lienzo titulado *La estación*. La mención de honor, acompañada de un millón de pesetas, se ha otorgado a Constanza de Salas Escriña, autora de una *Panorámica de Madrid*.

Entre las 442 obras que concurrieron al Premio, al jurado le pareció oportuno destacar los méritos, y conceder un accésit, a Ignacio Alcaría (*Desde Olbera*), Josep Bares i Soler (*Frío atardecer*), Haruhito Oto (*Paisaje urbano de Madrid*) y Jorge Pedraza (*Cigarrales*). También se mencionó y seleccionó la obra de otros 28 artistas, todos ellos muy dignos de mérito y confianza.

El jurado, como se ha sabido ahora, estuvo presidido por el pintor y académico José Hernández y formado por Basilio Gassent, Julián Grau Sala, Rafael de Penagos y José Pérez-Guerra. Actuó como secretario el mecenas de la convocatoria, Santiago Durán.

Si es difícil la tarea de elegir un cuadro entre más de cuatrocientos, tampoco es fácil comentar —más bien adivinar— los logros y posibilidades de un artista con la contemplación de una sola y aislada de sus obras, aunque se deba a pintores de firme andadura, por corta que sea. Los currícu-

los de los elegidos acreditan unos estudios amplios, profundo aprendizaje y primeros reconocimientos en otros muy diversos certámenes artísticos.

Nieves Martín Royo, la triunfadora de esta convocatoria, es una barcelonesa de 25 años, premiada, becada y seleccionada en varias ocasiones desde que, en 1982, inició su carrera de exposiciones. El cuadro premiado, bien compuesto, muy ordenado en su desierta sencillez, atrae —sobre todo— por la valentía de unos azules bien equilibrados, sugerentes, abiertos como el camino de unas vías ferreas sin fin.

Constanza de Salas Escriña, menos formalista, más atrevida en la rapidez de sus pinceladas y manchas, menos concreta en los perfiles, es una pintora de firme andadura, falta —tal vez— del merecido reconocimiento.

«Si Durán, con sus premios, ha conseguido participar en el acervo cultural de España, esta participación será la recompensa al esfuerzo realizado». Puede estar seguro Santiago Durán, formulador de este propósito, que el Premio por él convocado ha logrado plenamente sus objetivos, convirtiéndose en uno de los más prestigiados en el panorama artístico de nuestros últimos años. También merecen reconocimiento los directores de la Galería, Macarena D'Ocón antes, Marta Pérez Ibáñez ahora.

